

CASAS IDEALES. UNA EXPERIENCIA DIDÁCTICA EN COOPER UNION, 2011. LEBBEUS WOODS¹

Ideal houses. A didactic experience in Cooper Union, 2011.

Lebbeus Woods

Casas ideais. Uma experiência didática em Cooper Union, 2011.

Lebbeus Woods

ROBERTO FERNÁNDEZ

Universidad Abierta Interamericana

rfernandster@gmail.com  0000-0002-9507-5149

Reseña del post de Lebbeus Woods *Cuatro Casas Ideales: Estudio del primer año 2012*.

Review of Lebbeus Woods' post *Four Ideal Homes: A First-Year Study 2012*.

Resenha do post de Lebbeus Woods *Quatro Casas Ideais: Estudo do primeiro ano 2012*



Ideal Houses, seen in the Third Floor Lobby of the Foundation Building of The Cooper Union, on an official review, May 3, 2012. From left to right: the Cone House of Dawn; the Cube House of Dusk; the House of Noon; and the Cylinder House of Midnight. See program description below.

ARCHITECTONICS

¹ El material de esta reseña fue extractado de la página web de LW <https://lebbeuswoods.wordpress.com/> sostenida hasta el 11 de agosto de 2012 donde inserta su despedida: *Se acabaron las publicaciones regulares en el blog de LW. Hay varias razones. Por un lado, a mi edad y etapa de la vida, con diversos problemas de salud y otros, mi tiempo y energía son limitados. Por otro lado, he empezado a escribir un libro que absorbe el tiempo y la energía que he dedicado.* La entrada que motiva este escrito es *Cuatro Casas Ideales: Estudio del primer año 2012*, publicada el 14 de mayo de 2012 a las 13:01. El texto central de presentación de este trabajo de taller está fechado el 19 de enero de 2012. A continuación del texto central se colocan 21 imágenes de los trabajos de alumnos, después de esta leyenda: *Una muestra de dibujos y maquetas de las Cuatro Casas Ideales. Los dibujos más auténticos y valiosos son aquellos realizados para resolver problemas tectónicos, en lugar de dibujos de presentación creados para su exhibición tras resolver problemas cruciales sobre cómo modelar espacios y unir diversos materiales. Las maquetas de gran tamaño, de 1,5 a 3 metros de altura, permiten el diseño y la construcción de detalles y espacios interiores. Todas las fotos de las maquetas en esta publicación son del profesor Uri Wegma.* En esta nota hemos escogido 10 de dichas ilustraciones de los trabajos del taller.

Este semestre nos centraremos en el diseño de cuatro *casas*, que llamamos *ideales* porque cada una ocupa un volumen elemental diferente (cubo, cilindro, cono o pirámide) y cada una encarna un programa de habitación basado en un tiempo cardinal diferente (amanecer, mediodía, anochecer y medianoche). Además, se supone que los habitantes de cada casa son *ideales*, en el sentido de que encarnan, para nuestros propósitos, solo ciertas características humanas universales, como el tamaño físico, las capacidades de movimiento, la percepción de su entorno y la interacción con él.

El sitio de cada una de las cuatro casas también será ideal, es decir, inclinado o plano, horizontal o vertical y no tendrá en cuenta ninguna característica inherentemente idiosincrásica. En el diseño de cada casa, se pondrá el mismo énfasis en el interior y el exterior de su volumen. Al adoptar este enfoque, nos damos cuenta de que estos tipos ideales existen principalmente como ideas, pero encontramos estas ideas útiles en el laboratorio del estudio de diseño como un medio para comprender los elementos fundamentales de la arquitectura.

Nuestro proyecto cuenta con un amplio precedente histórico. Encontramos arquitectura ideal —justamente la que abordamos— en ejemplos que van desde Vitruvio, pasando por Alberti y Da Vinci, Ledoux, Semper, Taut y Le Corbusier, Archigram, hasta la actualidad en los proyectos ideales de Abraham y Holl. Estos y otros arquitectos han considerado importante definir sus principios personales de diseño, así como establecer un estándar con el que medir su trabajo, más basado en la realidad. La arquitectura ideal ha sido esencial para definir tipologías de edificios, que sirven para ordenar la diversidad de paisajes urbanos. Animamos a cada estudiante a consultar ejemplos históricos para comprender mejor el contexto general de nuestro trabajo este semestre.

MÉTODO

Llegaremos a los diseños de las *Cuatro Casas Ideales* mediante una serie de pasos o etapas, trabajando tanto individualmente como en cuatro equipos, uno para cada casa. A medida que avanza el diseño de cada casa, evolucionará desde las formas ideales de sus inicios hasta las formas particulares de su desarrollo y conclusión. Si asumimos, por ejemplo, que la *Casa del Amanecer* tiene la forma de un cilindro, podemos esperar que su ambigüedad similar a la del amanecer (ni completamente noche ni día) hará que cualquier cambio realizado en el volumen sea incierto en sus propósitos; sin embargo, la habitabilidad humana requiere que los cambios permitan usos específicos, como entrar y salir del cilindro y dejar entrar la luz y el aire. En consecuencia, cada abertura en el volumen podría determinarse, por ejemplo, permitiendo varios usos simultáneamente. En cualquier caso, tal transformación, en sí misma, se considerará un nivel superior del ideal, ya que encarna un aspecto fundamental —una evolución continua en el tiempo— tanto del mundo humano como del natural.

OBJETIVOS

Colaboración y trabajo en equipo. Cada uno de nosotros abordará este proyecto con sus propias aspiraciones, sus propios ideales de arquitectura. Es crucial que, incluso trabajando en un equipo muy unido, tengamos presentes nuestros ideales y objetivos personales. El trabajo en equipo alcanza su máximo potencial cuando colaboran personas que tienen claro lo que quieren lograr. La clave para una cooperación exitosa reside en que enfatizan lo que tienen en común, no sus diferencias

[por supuesto, si no comparten ideas importantes, no deberían estar en el mismo equipo]. De esta manera, la colaboración nunca supone comprometer las creencias de cada uno, sino reforzar los aspectos más importantes mediante las ideas similares de los demás miembros del equipo.

Al trabajar en nuestros proyectos, debemos tener en cuenta que la creación de arquitectura siempre es un esfuerzo de equipo. Al mismo tiempo, debemos recordar que el trabajo en equipo exitoso que reúne el trabajo de individuos fuertes requiere liderazgo. Nunca es un esfuerzo de comité, con decisiones tomadas por votación. En cambio, en cada etapa del trabajo de diseño y posteriormente, en el trabajo de construcción, un líder debe guiar el esfuerzo colaborativo; bien puede ser que cada etapa del trabajo de un equipo tenga un líder diferente. Este líder suele surgir de forma bastante natural, ya que es quien tiene la mejor idea sobre cómo lograr una etapa particular del trabajo. Es raro que todos los miembros del equipo no reconozcan la mejor idea y acuerden un líder para la etapa del trabajo que aborda. Esto suena complicado, pero no lo será si todos los miembros de un equipo se comunican entre sí de una manera abierta, relajada y honesta. Lograr colaboraciones de diseño exitosas es uno de nuestros objetivos este semestre.

ESCALA HUMANA

En nuestro trabajo de este semestre, haremos hincapié en la consecución de la escala humana en nuestros proyectos. Escala humana es un término que los arquitectos utilizan con frecuencia, pero a menudo con muy poca comprensión de su significado o cómo lograrlo en sus diseños. Con demasiada frecuencia, indican la escala humana en sus dibujos dibujando figuras humanas dentro o junto a sus edificios, o, en maquetas, pequeñas figuras y modelos de coches. Estas son, en realidad, técnicas muy deficientes, ya que no alcanzan la escala humana en la arquitectura, sino que simplemente la representan gráficamente. La escala humana, incluso en la arquitectura deshabitada, se logra de dos maneras básicas:

1. La presencia de elementos tectónicos requeridos por el uso humano: escaleras, ventanas, puertas y otros elementos que facilitan el uso de los espacios. Su tamaño, en proporción a la forma general del edificio, y su relación entre sí no solo indican el tamaño relativo de las personas, sino que son necesarios para que las personas habiten el edificio y, por lo tanto, forman parte integral de él. La mayoría de estos elementos no tienen un tamaño arbitrario, sino que se ajustan a los límites dimensionales del cuerpo humano y sus capacidades.
2. La presencia de elementos tectónicos utilizados para construir un edificio: sus paredes, techos, pisos y otros elementos que definen y articulan espacios. Los edificios no están hechos de un solo material sólido, sino que se construyen con muchas partes y piezas ensambladas por seres humanos y las piezas tienen el tamaño correspondiente. Ya sea que se ensamblen directamente a mano (ladrillos o paneles de madera) o mediante la operación manual de equipo de construcción (vigas de acero, losas de concreto prefabricadas), cuando estas partes son visibles en el edificio terminado, establecen inmediatamente el tamaño relativo de una persona (el constructor) y, por lo tanto, la escala humana. [Nótese que incluso el material más aparentemente monolítico (el concreto reforzado) se vierte en partes y, por lo tanto, lleva las marcas de los paneles de encofrado]

y las juntas de construcción]. Lograr la escala humana en nuestros proyectos es uno de nuestros principales objetivos este semestre.

CASAS IDEALES

La concepción y el diseño de casas ideales materializan las mayores esperanzas de sus diseñadores, dando forma y estructura a sus aspiraciones para sí mismos, para la arquitectura y, a través de su lugar en el panorama general, para las numerosas personas que la conforman. Lo cierto es que la arquitectura ideal, en el sentido en que la describimos aquí, puede construirse en el mundo real y con materiales reales; de hecho, debe construirse. Los dibujos y maquetas finales de las cuatro casas, si se realizan con inteligencia, pasión y valentía, alcanzarán la realidad de los ideales. Este es nuestro objetivo más importante.

COMENTARIO

Un componente central de la vida intelectual de Lebbeus Woods (1940-2012) fue impartir clases de proyecto de arquitectura en la célebre escuela *Cooper Union* de Nueva York donde dictó los seminarios de ARCH 141 (Diseño IV y Conceptos Avanzados) y ARCH 151 (Taller de Diseño de Tesis). De sus múltiples registros de sus actividades teóricas y didácticas, este fragmento que aquí presentamos describe su última tarea como docente, desempeñada en el primer semestre de 2012, ya que fallecería el 30 de octubre de ese año a sus 72 años. El arranque —y, a la sazón, prácticamente su única tarea profesional convencional— del trabajo proyectual del ingeniero-arquitecto² Woods fue participar del proyecto y supervisión de obra del edificio neoyorquino de la *Ford Foundation* construido en 1968, por Kevin Roche y John Dinkeloo, socios principales de la firma Eero Saarinen, que ellos heredaron a la muerte de su referente central en 1962.

Después, Woods desarrolló una larguísima vida de experimentación proyectual (con pasajes tipo corresponsal de guerra en Croacia en plena guerra balcánica o en La Habana de urbanidad decadente), muchos episodios ligados a la arquitectura frente a lo catastrófico —que podría emparentarse, con menos rigor, al ulterior desarrollo de la *forensic architecture* de Eyal Weitzman—, y una persistente vocación didáctica, del cual el trabajo que aquí comentamos fue el último de su fecunda carrera.

Su trabajo orilló siempre el peligro de su no-realización, aunque algo diferente a la voluntad estricta de su amigo y también profesor de Cooper, Raimund Abraham quien declaraba que no necesitaba construir para verificar sus conceptos, aunque a la postre terminó construyendo mucho más que LB. Por su parte, al final de la crónica de este último ejercicio docente dice que *la arquitectura ideal, en el sentido en que la describimos aquí, puede construirse en el mundo real y con materiales reales; de hecho, debe construirse. Los dibujos y maquetas finales de las cuatro casas, si se realizan con inteligencia, pasión y valentía, alcanzarán la realidad de los ideales*. Un mensaje positivo (constructivo)

² Woods estudió y se tituló en ingeniería en Purdue y *architectural studio* sin alcanzar la titulación en Illinois; consecuentemente nunca alcanzó a poseer la matrícula profesional de arquitecto, aunque se autopercibía como tal.

para sus alumnos acerca de una proyectación ideal que sin embargo pudiese alcanzar el mundo y los materiales reales, o que al menos alcanzaran el estatus de la realidad de los ideales.

En línea con otros experimentos pedagógicos formativos como los de las chilenas *performances* de Talca y Amereida o la peruana del Taller Baracco, Woods piensa que se puede desencadenar un proceso creativo mediante una reducción de los datos de partida, en este caso, 4 casas sin programa ni cliente ni lugar y solo con referencias abstractas (una forma pura, un momento del día) para desplegar un proceso ideativo que necesariamente deberá centrarse en la producción de metáforas. *Poiesis* que, sin embargo, no obligatoriamente debe entenderse como cognitivamente débil o imperfecta ya que otra célebre *outsider* estadounidense —Donna Haraway— ya desde su propia tesis doctoral planteaba que las metáforas eran plenos motores de estimulación del desarrollo del pensamiento más complejo, en su caso, el biológico³.

En tal sentido, Woods observa que *estos tipos ideales existen principalmente como ideas, pero encontramos estas ideas útiles en el laboratorio del estudio de diseño como un medio para comprender los elementos fundamentales de la arquitectura* o sea que hay utilidad en esa limitación de espacio (formas básicas) y tiempo (momento del día) más sitio (plano o inclinado) para decantar en una posibilidad de trabajo de laboratorio (del estudio del diseño) que sea fértil para conocer los elementos fundamentales de la arquitectura.

Después se apela a recurrir a las evidencias históricas de arquitecturas ideales (desde Vitruvio y Alberti hasta Corbusier y Archigram y más cerca todavía, a las de sus amigos Holl y Abraham) puesto que *la arquitectura ideal ha sido esencial para definir tipologías de edificios, que sirven para ordenar la diversidad de paisajes urbanos*. Es decir, que el devaneo por experimentaciones idealistas es necesario y funcional para desentrañar una suerte de lenguaje —el de los tipos— que sería el único capaz de describir y ordenar (o entender y hacer legible) la diversidad de los paisajes urbanos. Así pues, el proceder ideal, visto en secuencia histórica (*remember Tendencia*), es la vía regia para poder operar con algo tan complejo, real y material como el paisaje urbano, aquello que nos rodea y requiere de nuestra capacidad proyectual de adaptación.

Luego, indica algunas instrucciones de método o camino de proyecto, que permita partir de una condición cero (una forma pura asociada a un momento del día) para desarrollar una meditación que aproxime tal tabula rasa a una situación progresivamente pasante de lo ideal a lo real: *Si asumimos, por ejemplo, que la Casa del Amanecer tiene la forma de un cilindro, podemos esperar que su ambigüedad similar a la del amanecer (ni completamente noche ni día) hará que cualquier cambio realizado en el volumen sea incierto en sus propósitos; sin embargo, la habitabilidad humana requiere que los cambios permitan usos específicos, como entrar y salir del cilindro y dejar entrar la luz y el aire*. Aquí se asocia, por una parte, forma (cilindro) y tiempo (amanecer) con la ambigüedad y desde tal ambigüedad debe procederse con decisiones proyectuales —entrar y salir del cilindro— que alcancen destinos de habitabilidad —dejar entrar luz y aire—. Hay pasajes de la *memoir woodense* que enaltecen el trabajo proyectual en equipo, pero no como división de tareas ni como (imposible) democratismo ideativo sino oportunidad de diálogo o debate proyectual basado en la conversación que despliegue situaciones que fluyan desde lo ideal-metafórico hacia lo real-material (en este caso, final de camino evidenciado por la producción de las *maquettes*, estación suficiente de realidad-materialidad para la autoexigencia operativa de Lebbeus y sus alumnos).

3 Véase la espléndida reedición hecha por la editora Rara Avis en Buenos Aires, 2022, de dicha tesis publicada bajo el título *Cristales, tejidos y campos. Metáforas que conforman embriones*. En el título inglés se pone *shape* (forman), no conforman. O sea, relaciones directas entre metáforas y formas.

Finalmente, el experimento decanta en una reflexión sobre la escala humana que empieza por refutar el simplismo de colocar personas o figuras para establecer proporcionalidades puesto que tal escala debería buscarse y encontrarse incluso en arquitecturas deshabitadas. La escala, en tal forma, no es relación directa con personas, sino indirecta con dos planos expresivos de la condición tectónica de las cosas: el de las piezas compositivas (una ventana, un muro, una columna, etc.) y el de los componentes constructivos (vigas, paneles, ladrillos, incluso módulos y moldes de hormigón, etc.). Aquí se da otra clave didáctica-dialéctica del trabajo de LW que es ir de la forma ideal a la realidad de su materialidad, pero también a la inversa, del mero material a su cualidad ideal de pieza o componente, incluso parte y regla de juego. Dialéctica de enseñanza que también se trasluce a su idea manifiestamente hileformista y aristotélica, de una arquitectura que siempre esté oscilando entre el concepto (traducido a forma) en su tránsito a la materialidad.



1 y 2. L. Woods Casa Cono
Amanecer 2011.
3, 4 y 5. L. Woods Casa
Pirámide Mediodía 2011.
6, 7 y 8 L. Woods Casa
Cubo Atardecer 2011.
9 y 10. L. Woods Casa Cilindro
Medianoche 2011.